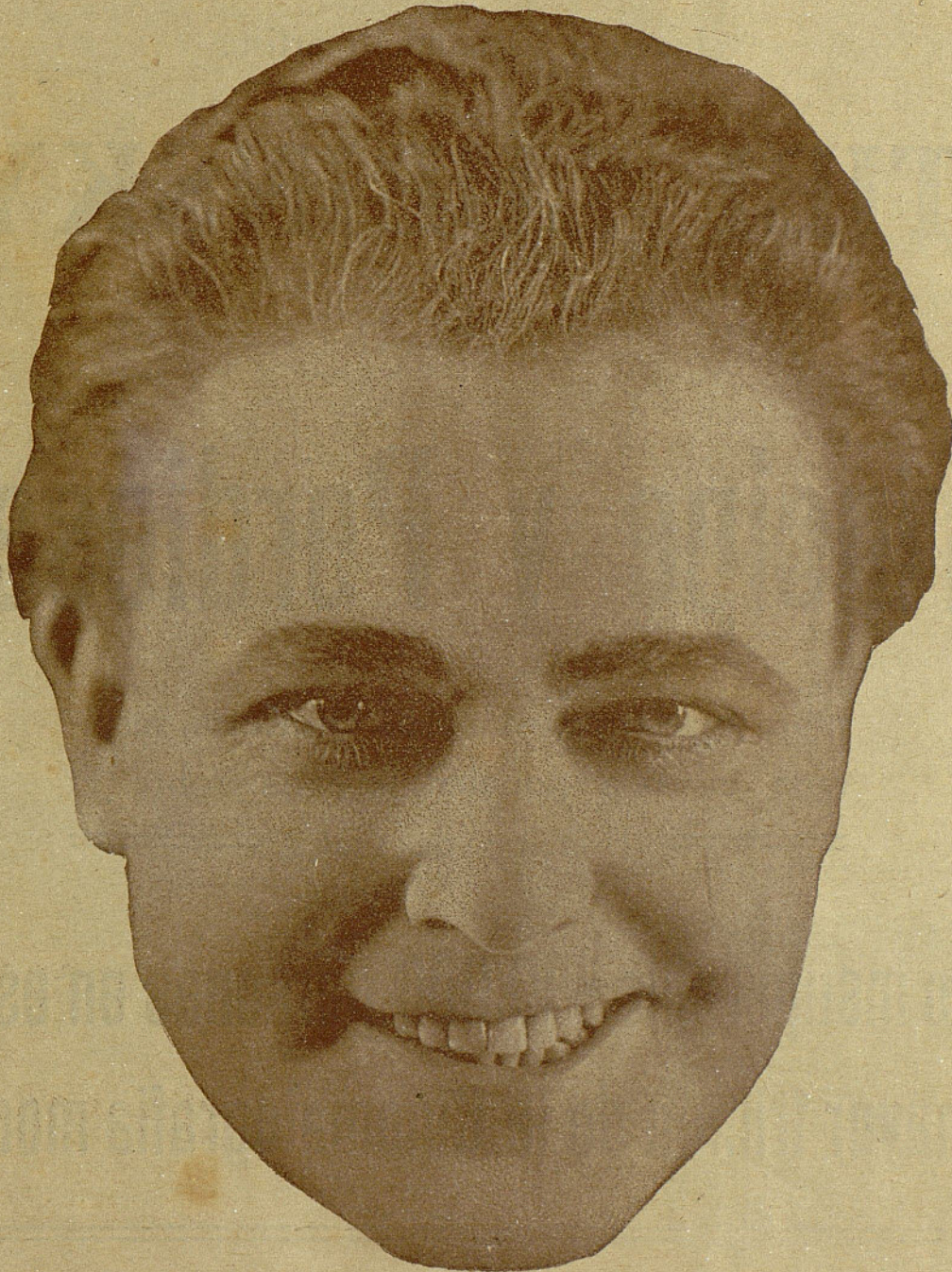


CINE-REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO



WILLIAM FARNUM

El gran trágico americano, cuyas mejores producciones pertenecen al
PROGRAMA VERDAGUER

NÚMERO 13

10 CENTS.

Programa Verdaguer

PRESENTA

al genial y diminuto artista

TIBI LUBINSKY

en

Príncipe y Pordiosero

Obra maestra de **Carlos Dickens**, inspi-
rada en una popular leyenda sobre el
===== Príncipe de Gales =====

Éxito insuperable : 10.000 personas en escena
El mayor triunfo de la Cinematografía moderna

Cinematográfica Verdaguer S. A.

Consejo Ciento, 290 - Teléfono 969 A - BARCELONA

CINE - REVISTA

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO

Suscripción anual: España, 5 pesetas; Extranjero, 7'50
Pago anticipado

Dirección: Universidad, 30 — Teléfono 216 G. — Barcelona

Año I

Barcelona 9 Diciembre 1921

N.º 13

El tema de actualidad

Toda la Prensa de España y en particular la de Barcelona, con rara unanimidad, sin distinción de matices políticos, atenta sólo a defender los sagrados intereses del arte, ha protestado enérgicamente contra los nuevos aranceles impuestos a la película impresionada en el extranjero por considerar muy atinadamente que en cuestiones en que el espíritu es juez inapelable, ni puede imponerse una idea de belleza, arte y buen gusto que está en contraposición con las más elementales reglas de la cultura.

¿Qué diría el mundo intelectual si por un real decreto se declarara obligatoria la lectura de determinadas obras de ciertos autores y se prohibiera en absoluto la circulación de libros que no fuesen de autores declarados, por algún ministro, de utilidad pública...? Si en los teatros se pusieran obstáculos a la libre representación de obras de autores extranjeros o se evitara la exhibición en los museos y salones de las telas de pintores que no fueran españoles o hubieran nacido medio milímetro más allá de la frontera... ¿no sería esto ridículo? ¿No levantaría una protesta internacional juntándose en la lucha los elementos más opuestos en raza e idioma y cuantos por su cultura vense obligados a defender el patrimonio inmenso de la humana inteligencia que no puede ser esclavizada en contra de la voluntad universal?

La película, que, vehículo de fraternidad internacional,

atraviesa la frontera trayéndonos un saludo y un espejo de la cultura de cada país para que comparándola con la nuestra elijamos la que mejor se adapte a nuestro modo de ser después de detenido examen, no puede ser vejada y desprovista del cosmopolitismo que es la esencia misma de su vida, porque es suprimir para siempre el único ventanal por donde se asoman a la vida universal los modestos espectadores... y respiran por un momento el hábito vivificador de la vida moderna que late en sus producciones. No puede achacarse a la película la inmoralidad reinante porque a más de funcionar la censura, de cuya rectitud respondemos porque conocemos la prohibición y celo de los dignísimos funcionarios que la ejercen, más inmorales son infinidad de espectáculos que funcionan a ciencia y paciencia de las autoridades y que con la muerte del cinematógrafo cobrarían nueva vida y obtendrían mejores beneficios al recibir al público que desertaría de las salas al no hallar en ellas sus artistas y obras favoritas.

Bajo cualquier punto de vista que se enfoque la cuestión, es un desacuerdo de los mayores imponer al público y a los empresarios por la fuerza que una producción que ambos detestan y que juzgada por un notable crítico teatral como el periodista señor Urrecha, aboga por que se prohíba de una vez por atentatoria a nuestro prestigio artístico en el extranjero y por haber demostrado el público que es juez único e inapelable, cuáles son las obras que prefiere y cuál las que detesta. Es singular y demuestra el verdadero sentir del público el que periódicos como "El Diluvio" y "El Noticiero Universal", representativos de opuestas tendencias, se hayan levantado airados en defensa de la libertad del público de elegir por su aplauso o por su protesta las obras que le agraden, sean de cualquier país o actor.

Estamos convencidos de que el público, dándose cuenta

de la maniobra, sabrá defender con entereza sus sagrados derechos a la libre exhibición de películas de todos los países, no tolerando el que se le prive de sus queridos artistas favoritos, con los que le liga simpatía de muchos años, y tampoco los empresarios por dignidad tolerarán que nadie mande en su propia casa y les imponga el programa que el público rechaza, con perjuicio evidente de la seguridad de sus butacas y hasta del techo de sus locales... Sabemos que en cuanto a amor propio nadie les gana y sabrán defender su negocio que es la vida y el honrado sustento de millares de familias.

Apelamos a los buenos aficionados al cinematógrafo, a los que por unas monedas han deleitado su espíritu con la visión de afamadas obras literarias interpretadas por las grandes figuras de la escena mundial y presentadas con costosa y refinada propiedad, para que con toda su energía desbaraten el atentado a la belleza y al arte que se ha fraguado en las tinieblas que ocultan la ignorancia, la incapacidad y la malicia, escudándose en el patriotismo de quien no conoce al detalle la organización oscurantista que intenta apagar la llama sagrada del entusiasmo que arde en el público cinematográfico español.

Basta por hoy; ya analizaremos a su debido tiempo curiosos aspectos de esta cuestión que regocijarán al lector.

En defensa del cinematógrafo

En virtud de la nueva tarifa de aduanas con que intenta suprimirse por completo la entrada de películas extranjeras en España,—pues esto supone tal disparatada idea,— se ha evidenciado que la opinión no lo toleraría en forma alguna, y en esta campaña que en defensa del más popular de los espectáculos se ha emprendido, CINE-REVISTA ha sido el que con más ardor defiende el derecho de los aficionados de los que hemos recibido alentadoras cartas con graciosas anécdotas que vamos recopilando, por si algún día juzgáramos necesaria su publicación.

No pudiendo contestar particularmente a todos los que nos felicitan y alientan por nuestra tarea, les agradecemos sus halagadoras frases y les prometemos que siempre estaremos junto a los buenos e inteligentes aficionados que saben distinguir en materia de arte mudo. Suplicamos mil perdones por no publicar sus epístolas llenas de verdad y entusiasmo, por no juzgarlo oportuno por ahora ni permitirle las dimensiones de CINE-REVISTA, aunque las guardamos después de haberlas leído con el mayor interés y tomado la debida nota.



«La Estatua de carne». por Italia Almirante Manzini

Argumentos de actualidad

La Estatua de carne

Programa Verdaguer

Por Italia Almirante Manzini

El Club de los Mendigos está formado por los que habiendo gustado todos los placeres de la vida gracias a sus millones sienten el inevitable hastío que proporcionan los placeres satisfechos y que buscan en la vida humilde mezclados con la muchedumbre de vagos y mendigos encontrar la felicidad que su riqueza no les ha proporcionado. Para ser admitido en el Club de los Mendigos era necesario por una ironía del reglamento justificar que se poseían medios de fortuna suficientes para vivir espléndidamente...

Cierta noche dos linajudos aristócratas solicitaron la entrada en el Club de los Mendigos. Llamábanse Pablo de Santarosa y Luciano David y en sus maneras y su porte distinguido evidenciábase la privilegiada clase social a que pertenecían. Justificada plenamente su condición y su fortuna fueron admitidos por unanimidad y celebróse espléndidamente su entrada en la original sociedad... brindis, champagne, cordiales efusiones... tuvieron por escenario la humilde mansión y los muebles destrozados y viejos que habían servido para decorar el edificio social y darle el aspecto de una caverna de mendigos... mientras en la calle la larga hilera de coches y automóviles patentizaban la fortuna de los que se hallaban reunidos encantados de hallarse en aquel ambiente de pobreza que quizás no les resultara tan agradable si fuera real y verdadera...

Al terminar la ceremonia de admisión y francachela consiguiente eran ya las 7 de la mañana y la ciudad despertaba a la vida y al trabajo poblándose sus vías de los primeros humildes vendedores de los mercados, barrenderos callejeros y para dar una nota de color y vida animados corros de bellas y bulliciosas modistillas que jugando y bromeando se dirigen a reanudar su trabajo sin que por su alegre aspecto se note que acuden a una forzada obligación que la imperiosa ley de la vida les exige. Bellas y modestas en sus vestidos ofrecen al trabajo la lozana juventud que se marchita en los talleres lejos del aire y del sol encorvadas bajo la labor que reclama su atención y su esfuerzo largas horas en insalubres salas, donde dejan oír sus cantos de amor en los que ponen toda la poesía que inunda su alma juvenil y ansiosa de vida.

María la mas gentil de las modistillas que trabajan en el taller de flores artificiales se junta con sus amigas que la vienen a buscar para dirigirse juntas al diario trabajo. Viste humildemente pero su hermosura resalta espléndidamente en el marco de sencillez de sus vestidos...

Bajo sus bellos ojos grandes y parleros una línea azulada delata la traidora dolencia que hace estremecer su virginal pecho con una tos seca que da a su cara el aspecto de una mujer de mayor edad.

En su camino se cruzan con Pablo de Santarosa y Luciano que tambaleándose andan penosamente. Junto a una fuente en que un falderillo sacia su sed cae Luciano en



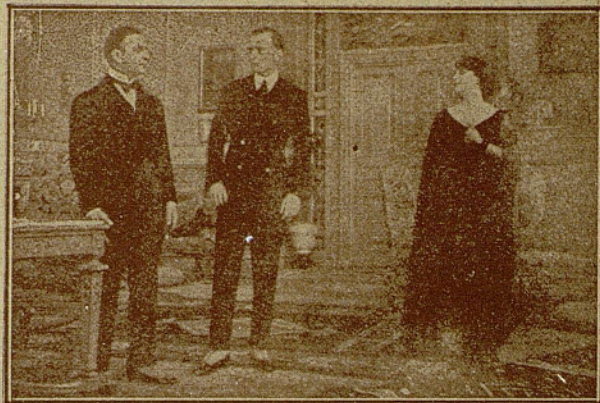
«La Estatua de carne»

ridícula pirueta que causa la hilaridad de las modistillas... mas luego creyendo que el pobre (millionario) se ha desmayado a causa de su debilidad juzgando siempre por el

Entran en una pequeña lechería donde se aposentan, traje de mendigo que viste como obligado uniforme del Club, le ofrecen una taza de café con leche a él y a su

amigo Pablo de Santarosa que declara hace 48 horas que no han probado alimento siguiendo la broma iniciada por por su amigo...

toman asiento las modistillas y les dos jóvenes que fingen admirablemente su papel de hambrientos y hacen honor al caritativo café con leche que las modistillas les ofrecen



«La Estatua de carne»

en su creencia de que son dos desheredados de la fortuna. Luciano y Pablo les confiesan que están cansados de la errante vida del vagabundo y que siendo los dos pintores de oficio desearían se les buscara una colocación donde tuvieran lo necesario para su sustento sin tener que vagar por las calles y dar espectáculos como el que ellas han presenciado al dirigirse al taller.

Las compasivas modistillas en su interés por los dos jóvenes les consiguen una colocación en el mismo taller en que ellas trabajan. De este modo Pablo y Luciano se convierten en pintores de flores de trapo. De la continuidad de relaciones en el trabajo nace un fuerte amor entre Pablo y María cuyo sentimental temperamento encuentra el ideal soñado en la cultura y fina educación del joven aristócrata que procura por todos los medios que la hermosa modistilla ignore su verdadera condición social a cuyo efecto obliga a su amigo Luciano a seguir su misma vida con lo que el aristócrata sufre lo indecible viéndose obligado a pintar rosas y flores de tela entre botes y pinceles...

María ama con locura a Pablo; un disgusto, una separación le costaría la vida dado su delicado estado de salud...

Por su parte Luciano ha encontrado la manera de complacer a su amigo y de divertirse al mismo tiempo... de día hace el pintor bohemio y de noche vestido de frack y sombrero de copa monta en su auto y se dirige a los elegantes centros de diversión...

Una tarde María recibe un anónimo en que bajo el pseudónimo de una víctima de Pablo se le descubre que el joven posee fortuna y posición que procura ocultarle engañándola así lastimosamente en pago de su puro amor. María que ha dado crédito a la infame carta sufre un fuerte ataque que dada su endeble naturaleza hace temer por su vida... Marta la novia de Luciano y compañera de taller de María se ofrece a ir a la farmacia en busca del acostumbrado medicamento que ha visto siempre tomar a María para su dolencia, y al salir de la farmacia se encuentra con Luciano que viste elegantemente por lo que le pregunta si efectivamente es rico como aparenta... Encantada de saberlo la frívola modistilla cree que verá realizado su dorado sueño de llegar a ser una estrella de music-hall si Luciano le paga la carrera artística...

En vano Pablo que acude a visitar a María trata de vencerla de que toda es obra de una despreciada rival... ella cree que Pablo es un vil seductor y al ver perdida su felicidad y destrozado cruelmente su dorado sueño, sufre el más atroz de los disgustos... El pobre joven tiene que presenciar cómo María sufre y se desmaya de dolor sin que por su parte pueda disminuir en nada y tiene que escuchar cuando María vuelve en sí de su desvanecimiento como cogiéndole fuertemente las manos le ruega que le diga que aquella carta ha mentido... pero el estado de la joven ofrece serio peligro y Pablo no se atreve a revelar la verdad de su condición por miedo a que empeore todavía la situación y con sus tiernas palabras y apasionadas caricias le renueva las protestas de su amor...

Al llegar a su casa Pablo que tiene para la pintura excepcional disposición, pinta el retrato de María que guarda en una de las habitaciones de su suntuosa casa señorial.

Un criado le entrega una carta de una de sus antiguas amigas en la que le amenaza de seguir descubriendo su verdadera personalidad y el enamorado joven temiendo por la salud de la joven a quien ama se apresura a asistir a la cita con su ex-amiga.

Siguiendo los pasos del hombre que ama, Mari cae enfermada por el cansancio en la puerta del señorial palacio... los criados la trasladan a las habitaciones de Pablo donde vuelve en sí al calor del amor, y los solícitos cuidados de que es objeto. Pablo sintiéndose culpable del lastimoso en que María se encuentra manda a buscar un doctor quien le dice que la infeliz joven, con su organismo gastado por el trabajo la miseria y las privaciones, no podrá resistir a la traidora dolencia que ha minado segura y lentamente su pecho juvenil.

En vano ofrece toda su fortuna al Doctor si logra salvar a la amada modistilla que ha depositado en él toda su confianza, y su amor...

Todo resulta inútil, la terrible dolencia azote de la Juventud, suma una víctima más a su fatídica lista... María muere y en sus últimos instantes con la engañosa ilusión de la salud recobrada, y cree hallarse en un dorado nido de amor que Pablo ha mandado instalar lujosamente para ella.

Después de la muerte de María, Pablo desaparece emprendiendo un largo viaje en busca del olvido a la tremenda herida que en su juvenil existencia abrió la prematura desaparición de María.

Por el contrario Luciano y Marta viven alegres y felices. Ella había cursado su carrera artística y era una estrella de primera magnitud que actuaba en uno de los cabarets más elegantes de Roma. Se habían amoldado a la realidad, y gozaban de la vida plácida, que sonríe siempre a los que saben adoptarse al medio ambiente en que la vida les coloca. Pablo se presenta un día tras su voluntario alejamiento de la vida mundana en el café concert donde trabaja Marta enloqueciendo al público.

Pablo conoce gracias a sus amigos a una elegante mujer llamada Noemy que tiene con María una rara semejanza que es para Pablo el máspreciado de los atractivos que posee esta joven a los ojos del aristócrata. Para Noemy que no comprende la extraña manera con que la trata Pablo, es un raro capricho del aristócrata que sólo exige de ella que le acompañe a su casa, para tener el placer de recordar a la hermosa María que tanto había amado. A tal arreglo que significa un absurdo a los ojos de Noemy, se opone Ri-

chard, un poderoso banquero protector de Noemy, que insiste en que abandone a Pablo para reanudar con él la alegre existencia de restaurants, teatros y centros de alegre expansión.

Mas Noemy, que siente un extraño amor hacia Pablo, cuyo trato exquisitamente delicado le ha conmovido profundamente, no accede a los ruegos de Richard, que la amenaza con obligarla a seguirle porque el haber pagado sumas enormes para sufragar el lujoso tren con que vive le da derecho a exigirle que no le abandone por otro.

Richard que no cede en su empeño de reconquistar el amor de Niní, la persigue por doquiera se presente recriminándole su desvío, y pretendiendo obligarla a que reanude sus interrumpidas relaciones. Pablo al ver que aquella mujer a la que suponía tan perezosa es sencillamente una desgraciada, siente hacia ella profundo amor... La realidad ha triunfado sobre los recuerdos de un romántico amor. Solo falta vencer el obstáculo Richard, que sigue en su empeño de obtener el amor de Niní. En una fiesta benéfica, se encuentran frente a frente los dos hombres y estalla el odio que mutuamente se profesan. Se concierta un duelo, y a la mañana siguiente tiene lugar el encuentro en un bosque de los alrededores de Roma. El disparo que hace Pablo, hiere mortalmente a Richard.

Niní, que ha acudido a casa de Pablo penetra en una de sus habitaciones, y contempla el retrato que de María pintó el enamorado conde de Santarosa, comprende el porqué de la extraña pasión de Pablo, y súbitamente se obra en su alma una transformación al darse cuenta de que es la modestia lo que Pablo adoraba en aquella joven...

Llega Niní al campo donde los dos rivales se han batido, y cae desmayada por la emoción al considerar el peligro que corre su amado Pablo...

Al regresar éste y sus amigos del duelo, se encuentran a Niní, y Pablo comprende que aquella mujer ha obrado a impulsos de su amor hacia él, y cerrando los ojos a su triste pasado la acoge en sus protectores brazos. Al recobrar el reconocimiento Niní le pregunta: ¿Arriesgaste tu vida por mí, o en recuerdo de la otra muerta que mi parecido te recuerda...? y Pablo juzgando a Niní digna de su amor le responde: "Fué por ti que arriesgué mi vida. ¡Te amo!"

El verdadero amor ha triunfado de la triste melancolía de Pablo.

Más en aquel momento resonó el grito de guerra de los indios al mismo tiempo que una bala dejaba sin vida a uno de los bandidos que sujetaban a Teresa, y Tom, Colón y el Jaguar, seguidos de los guerreros, caían sobre el sheriff y los suyos.

Tom Mix, de un golpe con la culata del rifle, partió la cabeza del otro bandido que llevaba a la joven, mientras El Jaguar, con el tomawak en alto derribaba al llamado Curti en tierra.

El malvado Jim Clay intentaba escapar, pero Tom le salió al encuentro, gritando:

—¡Vas a pagar tus crímenes, miserable— y le arrojó el lazo al cuello.

Aún pudo el miserable disparar el revólver, y la bala pasó rozando el hombro de Tom, que tiró entonces del lazo obligando a caer al bandido medio ahogado.

El Jaguar, que había escalado a Curti y a Canes, lanzóse de un salto sobre el sheriff diciendo a Tom:

—Mi hermano blanco me dejará la cabellera de ese infame.

Mientras tanto Colón sólo se había ocupado de Teresa a quien se apresuró a sacar del radio de la contienda. Pocos fueron los bandidos que lograron escapar al castigo.

Los cadáveres de Jim Clay, su primo Curti, y su cómplice Canes fueron conducidos a Pearsonville.

Teresa, acompañada por Colón y algunos indios fué conducida a casa de los suyos.

Luego que se quedó Tom Mix sólo con El Jaguar, y algunos guerreros, quiso investigar el misterio de la roca.

A tal efecto trepó por la escalera de cuerda hasta la cima, seguido por los indios.

En el centro de la roca había un enorme agujero, semejante a un pozo de los que dan acceso a las minas. Inclínándose descubrió Tom otra escala de cuerda parecida a la que había utilizado para subir, y que estaba sólidamente sujeta por garfios de hierro clavados en la roca. Sin vacilar descendió por el angosto orificio seguido por los indios. Al cabo de diez minutos dió pie en el fondo. Encendió entonces su linterna y se orientó viendo que se encontraba en una vasta gruta artificial en la que desembocaban varias galerías bastante altas de techo para permitir que un hombre pasara por ellas con facilidad.

VI

EL TRIUNFO DE TOM MIX

Pantera Gris y otros notables de la tribu salieron a recibir al joven jefe y a los guerreros que con él iban, pero quedaron sorprendidos al verle acompañado por los dos hombres blancos.

—Padre—dijole el joven indio señalando a Tom—. El hombre blanco que me salvó la vida en el río está delante de ti.

Pantera Gris les condujo a su wigwam donde les sirvieron alimentos, y el gran jefe pudo demostrar a Tom su vivo agradecimiento por haber salvado a su hijo.

Después de haber oído el relato de Tom sobre la traición del sheriff, Pantera Gris, ofrecióle inmediatamente cuarenta de sus mejores guerreros para que le acompañaran en la persecución de los bandidos.

—Pantera Gris conoce a esos hombres blancos que mataron hace tiempo a seis de sus guerreros, y ha jurado su exterminio. Que mi hijo te acompañe en la venganza.

—Tu hijo te está reconocido, padre—respondió el valiente joven.

El Jaguar opinaba que debía emprenderse pronto la persecución, pues suponía que los bandidos creían que Tom y Colón habrían sido también escalpados, y no temerían que los persiguiesen; por lo que era necesario aprovecharse de aquella confianza.

El joven jefe escogió los guerreros que debían acompañarle y a la mañana siguiente se pusieron en marcha hacia el sitio donde suponía El Jaguar se ocultaban los bandidos.

Era cerca de un grupo de rocas por las cuales vió un día el joven guerrero cómo desaparecían los bandidos. Pero estaban cerca de Pearsonville y habrá un buen trecho hasta allí.

Después de andar casi todo el día a media tarde llegaron cerca del lugar a que se refería El Jaguar. Este quería dirigirse a descubrir el escondrijo entre las rocas y

Noticiario

LA CARTA FATAL

Se ha recibido la nueva serie de la casa Unión Eclair. *La carta fatal*, que iguala en presentación, interés y admirable labor de los artistas a la que con tanto éxito ha sido acogida en todas partes y particularmente en Madrid donde su estreno y proyección ha sido un verdadero acontecimiento cinematográfico. Nos referimos a la producción en episodios *El hombre de las tres caras*. Próximamente será presentada de prueba *La carta fatal*, que es un verdadero "tour de force" de la cinematografía francesa, que adapta con extraordinario acierto las grandes obras folletinescas de la rica literatura francesa.

SHIRLEY MASON

Esta hermosa e ingenua actriz que tan ruidoso triunfo ha obtenido en *La niña del rosal* y en *La francesita*, ha impresionado una serie de deliciosas comedias entre las que pronto llegarán a España las siguientes: *Corazón de madre*, *Reinecita del amor*, *La inspiradora* y *Jackie*.

GEORGE WALSH

Este genial actor, tan apreciado por los aficionados por su extraordinaria destreza en los sports atléticos, ha impresionado una serie de películas de gran presentación y argumento interesante, cuyos nombres son: *El joven dinamita*, *De ahora en adelante* y *El número 17*, que próximamente serán presentadas en España, además de otras que está filmando con incansable ardor en los talleres de la casa Fox.

LOS ÚLTIMOS ÉXITOS

El reciente estreno de las dos grandes obras de la Fox *Déjalo para mí* y *De mal en peor*, han constituido un éxito sin precedentes. William Russell y George Walsh han obtenido un éxito personal indiscutible, secundados por sus compañías, que reúnen un conjunto admirable de bellezas a cuál más seductora. Los ambientes están admirablemente elegidos, porque se desarrolla entre la alta sociedad neoyorquina, en una playa de moda, entre golf y wate-polo, dando ocasión a que se luzcan elegantes toilettes en las terrasses de los hoteles, paseos... etc.

Son dos producciones llenas de vida y elegancia.

PELÍCULAS DE PRUEBA.

El día 2 del corriente pasóse de prueba en la Cinematográfica Verdaguer las siguientes cintas:

El amigable componedor, de la Universal, por los célebres cómicos Lyons y Moran. Es de gran fuerza cómica.

Perro moralizador, de la misma manufactura, por el Perro Maravilla.

Del barro a las estrellas, marca Fort, por Italia A. Manzini. Extraordinaria producción dramática.

Nuestro Correo

J. Nápoles.—La pregunta de V. la contestan los mismos actores que V. y yo vemos en el lienzo. Para ser actor cinematográfico creo yo que lo principal es gran adaptabilidad, cultura y educación. Con estas cualidades puede completarse el resto, o sea los sports y la costumbre de la naturalidad ante la cámara. Fairbanks; Hollywood, California. Otra vez franquee la carta como es debido, pues hemos tenido que ir a Correos a recogerla.

Bartolomé Pol (Malorca).—Mediante el envío del importe por giro postal le suscribiremos. Lo mismo decimos respecto de los ejemplares atrasados cuyo importe puede enviar en sellos o añadiéndolos al giro postal. No contestamos particularmente.

Angel Luis (Valencia).—Podemos enviarle los ejemplares que pide. Mándela abierta con los sellos ligeramente pegados por un ángulo al papel en que mencione los números. Frank Mayo; 7018, Franklyn Avenue, Los Angeles (California). Eddie Polo, Universal City (California); Tom Mix, Fox Studios, Western Ave. Hollywood (California).

J. Gibert (Bañolas).—Le hemos remitido los ejemplares. Antonio Moreno, Athletic Club, Los Angeles (California); William Duncán, Vitagraph Company of America East 15 th. St. and Locust Ave. Brooklyn, Nueva York; Perla White, a la misma dirección de Tom Mix.

Félix Arrieta (Castañares de Rioja).—Mándelos junto con un sello de 5 céntimos, y se los remitiremos. Publicaremos los argumentos de series que gusten más al público. Por ahora no vendemos argumentos.

Tomás Pascual (Valencia).—Creemos que es Lubinsky. El de *El rey de la audacia* es Jorge B. Seitz. Polo es norteamericano, según nos dijo él mismo.

atacar enseguida a los bandidos; pero Tom templó su bético ardor con una prudente advertencia.

—Primero es necesario un reconocimiento, y para ello me sobro yo. Mi hermano El Jaguar me seguirá a corta distancia con sus guerreros y no intervendrá hasta que yo le llame.

Tom Mix avanzó cautelosamente por entre el ramaje hasta llegar a una pequeña plazoleta donde se alzaba un montón de rocas. No se veía a nadie y el silencio más absoluto reinaba en la plazoleta. Tom, sin abandonar las precauciones, avanzó cautelosamente arrastrándose por el suelo hasta llegar al pie de las paredes de las rocas. Así dió la vuelta al grupo de ellas sin descubrir nada; pero al llegar cerca de la roca más alta levantada a pico, y que no tenía la menor aspereza que pudiera servir para encaramarse a ella, notó en el suelo huellas que se dirigían hacia dicha roca y que al llegar a su base se perdían.

Tom Mix se devanaba los sesos buscando una entrada secreta en la roca hacia donde se encaminaban las huellas sin hallarla.

De repente sonrió. Acababa de ver algunos hilos de cáñamo enganchados en las aristas de la roca.

No tuvo tiempo de reflexionar más sobre el asunto. Oyó un ligero rumor que provenía del interior de la roca grande, y rápidamente, con la misma cautela ganó la selva que rodeaba la plazoleta tropezándose con Colón, El Jaguar y sus guerreros que, ocultos e inmóviles, esperaban el resultado de las investigaciones de su compañero.

—¡Atención!—susurró Tom al reunirse con ellos—. Fijaos en la cima de la roca grande.

No tuvieron que esperar mucho. A los dos minutos apareció el bandido que se hacía llamar Henry Canes en la cima. Desde allí dirigió una mirada investigadora a su alrededor sin descubrir nada sospechoso. El Jaguar había tenido buen cuidado en dejar los caballos bien lejos, y trabados para poder observar sin temor de ser descubiertos.

El bandido soltó una escala de cuerda que llegó hasta abajo e hizo señas seguramente a los que se encontraban dentro para que subieran, mientras él descendía por la escalera.

Así fueron bajando los bandidos. Hacia el final apareció el pretendido primo del sheriff, y otro bandido llevando a una muchacha.

Tomás Colón ahogó un grito. Acababa de reconocer a Teresa, su amada, la hija del rico hacendado Charles Kursler.

Tom Mix tuvo que calmar la excitación de su amigo, que hacía desesperados esfuerzos para contenerse.

Detrás de todos descendió un hombre con la cara tapada, pero al que reconocieron enseguida Tom y sus compañeros. Era el sheriff Jim Clay.

Los bandidos habían formado un círculo en cuyo centro quedó la joven y el miserable sheriff.

—Por última vez—dijo Clay dirigiéndose a Teresa la cual mirábale con ojos de espanto—¿quieres escribir a tu padre?

—¡Nunca! ¡Cobardes!—replicó la joven en un postrer esfuerzo, pues su estado era lamentable.

—Morirás—dijo con rabia el miserable, y volviéndose a sus hombres ordenó—: Traed leña!

A los pocos momentos los bandidos habían formado una gran pira con haces de leña.

—¿Escribirás lo que te ordene?—díjole Clay señalando la hoguera—. ¡Ahí morirás!

—¡Piedad, piedad!—exclamó la joven arrodillándose a los pies de su verdugo.

—¿Escribirás?—volvió a decirle éste.

—¡No!... ¡No puedo!...

—¡Pues a la hoguera!—ordenó el miserable, ciego por la cólera que le causaba la resistencia de la joven a su imposición.

Los bandidos la cogieron violentamente y la arrastraron hacia la hoguera sin hacer caso de los gritos de la joven.

—¡Matadme!—gemía la infeliz con desesperado acento—. ¡No me hagáis sufrir ese horrible tormento!

—Escribel...—dijo con acento implacable James.

—¡No!... ¡No puedo!

—¡Basta ya! ¡A la hoguera!

A pesar de su desesperada resistencia, los bandidos, obedientes a la voz de su jefe, cogieronla para echarle en aquel terrible brasero.

CINEMATOGRAFIA MUNDIAL

Bebé Daniels...

(¿Se acuerdan ustedes? Una preciosidad de mujer que hace poco, por habersele ido la mano en el volante de su automóvil, la "encarcelaron" durante una semana en un departamento que llenaron materialmente de flores sus amigos y entusiastas...)

La fresquísima — en el sentido de la lozanía — y joven Miss Daniels prefiere el blanco a cualquier otro color, lo cual es una elección acertada en lo que se refiere a su tipo de morena española.

Bonitos, vaporosos y "fashionables" vestidos y "nobles brutos" de raza — hemos dicho corceles briosos — son las únicas conocidas "manías" de la archi-simpática Bebé Daniels.

Nació en Tejas, ese extenso territorio de agradable frescura en donde casi todas las muchachas aprenden a montar a caballo apenas sueltan el andador.

En California, donde ella se encuentra ahora interpretando películas, mantiene un soberbio caballo de silla que sabe piafar a la andaluza cuando su dueña lo monta; y cuando Bebé descansa, dando paz a sus labores ante la cámara, cuyas escenas, luego, constituyen el deleite de los aficionados al Arte Mudo, esta estrella de diez y nueve años de edad se divierte galopando por las blancas y lisas carreteras de los alrededores, desafiando los rayos del sol como una valiente amazona de los buenos tiempos.

Cuando tuvimos el placer de contemplarla cara a cara, Bebé Daniels llevaba un aéreo vestido de encaje y un flexible sombrero de paja de amplias alas, color verde primavera.

La entrevistamos en el anti-vestíbulo de su casita de los Angeles.

—A sus pies, Bebé Daniels.

—Gracias, amigo mio. ¿Qué busca usted? ¿Información?

—Lo que usted quiera — contestamos con galantería.

La contemplamos tan fresca y rozagante como una rosa bañada de rocío primaveral, y mientras nos deleitábamos, con la boca un poquito abierta por el entusiasmo, mirándola muy de cerca, ella nos dijo, con una de sus mejores sonrisas, que era muy, pero muy feliz porque, al fin, había llegado a ser una estrella de la constelación *Realart* y que confiaba todavía en hacer cosas más grandes en sus películas de las que había hecho hasta la fecha, tales como "Class" ("Castas") "¡Oh, Lady, Lady!" "¡Oh, señora, Señora!" "She couldn't Help it" ("No puedo evitarlo") "Ducks and Drakes" ("Patos y Patas") y otras. "Naturalmente — nos dijo Bebé — la ambición de toda actriz de genio es llegar a ser estrella algún día... que no sea muy lejos, y es hacia esa meta a donde todos nosotros, los artistas, nos dirigimos a fuerza de estudio, de trabajo y de disgustillos, que nunca faltan... Realmente he trabajado mucho y tengo la convicción de haberme ganado a pulso la buena fortuna que he logrado... Todo parece tan maravilloso, sin embargo, que... Pero soy completamente feliz...

No creo se me encomienden trabajos de pesado carácter dramático, ni que me hagan tomar parte en comedias francamente bufas. Con toda seguridad serán tragi-comedias de salón las que yo haré. Este es el género que mejor se adapta a mi temperamento. Pero también confío en que se me repartan papeles en películas donde pueda llevar muchos y hermosos vestidos... ¡Oh! Adoro los vestidos, y cuantos más tengo, más quiero. En este punto soy una insaciable... Me gustan de todas clases, especialmente los blancos vaporosos y "aéreos", como nubes, como la espuma de las olas... No, señor, no me gustan los colores vivos, hirientes, disimuladores...

Así se explicó, con su voz musical acariciadora, la popular y celebrada estrella.

Lo blanco, en los vestidos por lo menos, es un color favorito, porque, en cuanto a otras cosas, es tolerante. Por ejemplo, con el color de su automóvil, que es de un rojo vivo; una máquina de carreras en la que, a trompicones, eses y vueltas, recorre a gran velocidad los contornos de la ciudad californiana.

Además de este deporte, Bebé cultiva la equitación. Montada en su caballo *Texas* galopa como un diablo con faldas, saltando zanjas y caracoleando con la maestría de un coracero. Esta es Bebé Daniels: vibrátil, con "ángel"... una "sangre-viva" graciosa y desenvuelta, lo que se explicará muy bien el lector teniendo en cuenta que su madre era española. Un bisabuelo materno fué gobernador de Colombia y su abuelo desempeñó el consulado americano en Buenos Aires durante bastantes años.

Sus antecedentes artísticos no pueden ser más "remotos" en la relación de sus años. Debutó en el teatro cuando

tenía diez semanas, en "Jane — Juanita — obra en que trabajaba su madre. Claro que en su papel no hizo precisamente una "creación". Las crónicas de aquel tiempo reflejan que Bebé, entonces *baby*, se limitó a manotear gritando bastante fuerte, y todo porque quería alimentos...

Cuando contaba cuatro años se "atrevió" con el repertorio de Shekespeare, en Nueva York, y un año después acompañaba a sus padres a California (Los Angeles) donde viajó a San Francisco para tomar en la película "The ha vivido desde entonces con la excepción de un breve Prince Chap" — "El Joven Príncipe".

De los ocho a los catorce años Bebé desaparece del mundanal ruido para educarse en un convento, y luego a otro, donde terminó sus estudios. Apenas salía otra vez a la calle le fué ofrecida una excelente posición en la Pantalla. Y a trabajar.

Hizo comedias cinematográficas hasta que Cecil de Mille la descubrió y le repartió un papel en su gran película "Male and Female" ("Macho y Hembra"), el papel de la favorita de la Corte. Más tarde tomó parte en la producción "Everywoman" ("Todas las mujeres") y poco después atrajo la atención general en "Why Change your wife?" ("¿Para qué cambiar de esposa?") una película Paramount, y luego fué dama joven de Wallace Reid en "Sich Abed" ("Enfermo en la cama") y en "The Dancin' fool" ("La Bailarina tonta").

Theodoro Kosloff, el famoso bailarín ruso, que está ahora en Los Angeles, cuenta con numerosas celebridades cinematográficas como discípulos. Entre otras, tiene a Gloria Swanson, Eileen Percy, Paulina Starke, Marjorie Daw y Bessie Love.

El aprovechamiento de esta última se comprueba por el hecho de haber obtenido hace poco un premio de baile en un concurso celebrado en Los Angeles. El premio ganado por Bessie Love fué una copa de plata.

Conway Tearle fué boxeador antes de iniciarse en el cine.

Comenzó por ser actor infantil de la compañía dirigida por su padre, hasta que se desarrolló tanto que creyó haber errado su vocación y se dedicó al boxeo. De los diez y siete a los diez y nueve años, se ganó la vida como boxeador. Después, no tardó en convencerse de que su verdadera vocación era la escénica.

La nueva película de Douglas Fairbanks "Los tres mosqueteros" promete ser la más costosa de las impresionadas por el artista. Para ella se requiere una construcción completamente parecida a un embarcadero de Calais y reproducciones de palacios estilo Luis XIII.

Wallace Reid es responsable de que en Nueva York haya recrudescido la afición al fox-trot.

En su reciente viaje a Nueva York, Wallace se divirtió en bailar esa danza en los principales restaurantes neoyorquinos. Pero como no es un menos buen marido que bailarín, Wallace durante ese viaje no dejó pasar una sola noche sin hablar telefónicamente con su esposa, que estaba en California.

Guia del aficionado

PRÓXIMOS ESTRENOS

Día 12. — *La hermosa impostora*, por Carmen Myers; *La panacea de Luisito*, Universal.

Día 15. — *La dádiva secreta*, por Gladys Walton; *El timo del petróleo*, Special.

Día 19. — *La huella digital*, por Mary Mac Laren, de la Universal; *La oreja de Jorge*.

Día 22. — *Conde Varenne*.

Día 26. — *La senda del divorcio*, por Mary Mac Laren.

LA GRAN JUGADA

Serie americana en 15 episodios. — Es exclusiva de CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

RONDA UNIVERSIDAD, 7 — BARCELONA

FIGURAS DEL CINE

CARMEL MYERS

La muñequita

¿Quién no se ha deleitado con la belleza estatuaria de esta muñequita que en sus mil interpretaciones se nos muestra siempre encantadora y deseable, vistiendo humildes ropas o deslumbrando con su elegancia inimitable y su belleza juvenil? Su tipo de líneas armónicas que delatan los pocos años... su graciosa sonrisa, su flexibilidad y agilidad increíbles, su destreza en la equitación, su maestría en el nadar, hacen de esta artista el tipo ideal de la estrella cinematográfica.

Sus producciones han conquistado un éxito sin precedentes... Hablen por nosotros los que hayan presenciado la exhibición de la *La Duquesita*, *Por qué no...?*, *La her-*



mosa impostora, *El Sueño Dorado*, *El sendero de la Locura* y tantas otras obras maestras de la cinematografía moderna.

Es americana

Nació en San Francisco de California aunque la mayor parte de su vida ha transcurrido en Los Angeles, donde su padre, el rabino Miers, es sumamente conocido y apreciado. De él ha debido heredar su hijo mucha de su espléndida inteligencia, originalidad de ideas y sano equilibrio. De la madre, en cambio, Carmel Myers parece haber recibido la sensibilidad exquisita y el temperamento que le han procurado su situación envidiable entre las celebridades escénicas norteamericanas.

Era inevitable, el que; con ese temperamento privilegiado y su belleza radiante, Carmel Myers pensara en dedicarse al teatro.

Cómo ingresó en la escena muda

A la bonita judía debiera llamársele "la artista que se hizo estrella a fuerza de gritar", pues en efecto, mientras actuaba con Harold Lloyd fueron tan chillonas y tan encantadoras sus reclamaciones que, aunque no se le había confiado primero más que un segundo papel, obtuvo prontamente el primero. Por su parte confiesa ingenuamente:

—Cuando yo quiero algo, grito.

Su primer triunfo, como estrella, lo obtuvo en "La señora no casada", deliciosa comedia que representó en forma encantadora.

Allí encarnaba un tipo de italiana, demostrando su habilidad para representar tipos latinos.

En las huestes de Carl Laemle

Hace poco, Carl Laemle, que buscaba nuevas atracciones para su importante compañía de arte mudo, contrató a la vavara a actriz judía.

Para su nueva compañía representó Carmel "Juana

Cenicienta", pieza de ambiente campesino, dirigida por Rollin Sturgeon, y en la cual se ve a la mujercita desdeñada de un artista romper su envoltura de crisálida y convertirse en una de las mariposas más brillantes de la capital.

Aficiones y opiniones

Las dos más grandes aficiones de Carmel son: el tenis y el ajedrez, al que juega todas las noches con su padre, después de la cena. De él dice su hija:

—¡Es un contrincante temible! Por eso mismo me encanta derrotarlo, cuando puedo hacerlo, lo que no ocurre a menudo.

Carmel maneja a la perfección su propio automóvil, nada, es aficionada al cine, al teatro y a hacer mocpras. Está siempre ocupada y no es menos capaz de dibujar sus sombreros que de dirigir la confección de sus vestidos. Como además de dichas tareas se ocupa en estudiar literatura inglesa y en perfeccionarse en la música, se comprende que no tiene mucho tiempo libre.

Tanto el nombre de Carmel, como el de su hermano, son los de dos montañas bíblicas e indican las esperanzas que en sus hijos ha puesto el rabino Myers.

Los directores no escatiman dinero cuando de montar un decorado para Carmel Miers se trata porque saben que han de recaudar con creces los dispendios que hagan para dar a la eximia actriz la adecuada presentación escénica.

Nada como su propia confesión puede dar perfecta idea de lo que opina Carmel con respecto al cinematógrafo.

—Es el arte del silencio el que mejor se adapta a mi especial manera de ser; detesto los ruidos, los gritos desgarradores del oído y me encanta la paz y el sosiego que en la Naturaleza se respira... La escena hablada no podía soportarla, aquel aire viciado, aquellas bocanadas de aire caliente que salían y penetraban en el escenario desde el patio de butacas me ahogaba... mi naturaleza empezó a resentirse de perder noches y más noches y de permanecer en locales cerrados tantas horas al día como requerían ensayos individuales y de conjunto y las representaciones consecutivas. Obtuve de mi empresario un período de vacaciones y me dirigí al campo. Allí estuve varias semanas en una casa de campo de un hermano de mi padre, hombre muy dado a la caza. Le acompañé en varias de sus excursiones cinegeticas y poco a poco recobré las fuerzas... coloreáronse mis mejillas, trepaba sin cansancio a los mas abruptos picachos de las montañas mas inaccesibles... ¡Cómo me dolía tener que abandonar aquella deliciosa existencia al aire libre a la que debía mi salud de la llue tan avara me sentía ahora después de haberla perdido!... La casualidad me separó la ocasión de continuar mi hermosa vida al aire libre. Hallábame cierto día asomada a la ventana de mi cuarto contemplando como el sol se hundía en el ocaso cuando llamóme la atención una abigarrada caravana que avanzaba bulliciosamente hasta el hotel próximo a la hacienda donde yo vivía...

Cual no sería mi alegría al reconocer entre las recién llegadas a mi querida amiga Ella Hall de la que hacía tiempo no había tenido noticia.

Se hospedaron en la vecina posada y acamparon en aquellos alrededores donde filmaron varias escenas que me cautivaron por su realismo. Aconsejada por mi amiga no tardé en ingresar en las filas del cinematógrafo donde he filmado varias obras en las que he puesto todo mi entusiasmo, profesional y mi admiración por la verdad escénica.

